

anuario
2009
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO







ANUARIO 2009

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



anuario 2009

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 26 - 2009

EDITA:
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Blas Leal Delgado

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Julián Calvo Domínguez, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Eusebio González García, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Juan Carlos González Ferrero

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DELAIGLESIA Impresores
Pol. Ind. Valcabado A
Ctra. Gijón Sevilla, Km 272,8
49002 Valcabado
Zamora (España)
Depósito Legal: ZA - 49 - 2009

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 26 - 2009

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA

- Petavonium*, el hogar hispano de la legión X *Gémina* y del ala II *Flavia* ... 13
Santiago CARRETERO VAQUERO
- Arqueología en las obras del abastecimiento a Benavente y varios municipios
del Valle del Tera (Zamora) 45
Francisco Javier SANZ GARCÍA y otros
- Intervención arqueológica en el solar de la Calle Carniceros nº 28-30 y
Ronda de Santa María la Nueva s/n. Zamora 65
Ana I. VIÑÉ ESCARTÍN
- Intervención arqueológica asociada al proyecto de reconstrucción de
parte de las dependencias del Convento del Corpus Christi (El Tránsito).
Zamora 85
Ana I. VIÑÉ ESCARTÍN
- Intervención Arqueológica previa a la construcción del Nuevo Edificio
de 'Las Arcadas', en la Plaza de Viriato, para oficinas de la Diputación
Provincial de Zamora 105
Francisco Javier SANZ GARCÍA y otros
- Intervención Arqueológica asociada a las obras de rehabilitación del Teatro
Ramos Carrión de Zamora 123
Mónica SALVADOR VELASCO

DIDÁCTICAS ESPECIALES

- Las redes de aprendizaje como modelo de excelencia en un proyecto de formación ocupacional de la provincia de Zamora 135
 Ana Isabel SÁNCHEZ IGLESIAS

ETOGRAFÍA

- El medio rural en la provincia de Zamora: usos, costumbres y creencias de su entorno natural 151
 Ruth DOMÍNGUEZ VIÑAS

HISTORIA

- Los arrendamientos de viviendas en Toro durante el siglo XVIII 175
 José Luis HERNÁNDEZ LUIS
- Documentación sobre la desamortización de Godoy en Zamora en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. 1808 185
 José Antonio MATEOS CARRETERO

HISTORIA DEL ARTE

- Representaciones artísticas de la Virgen del Pilar de Zaragoza en la Diócesis de Zamora 199
 José Ángel RIVERA DE LAS HERAS
- El Puente medieval de Zamora a comienzos del siglo XX. Un estudio del alcance de la intervención del ingeniero Luis de Justo (1905-1908) 227
 Francisco Javier RODRÍGUEZ MÉNDEZ

LITERATURA

Claudio, desde la amistad 271

José Ignacio PRIMO

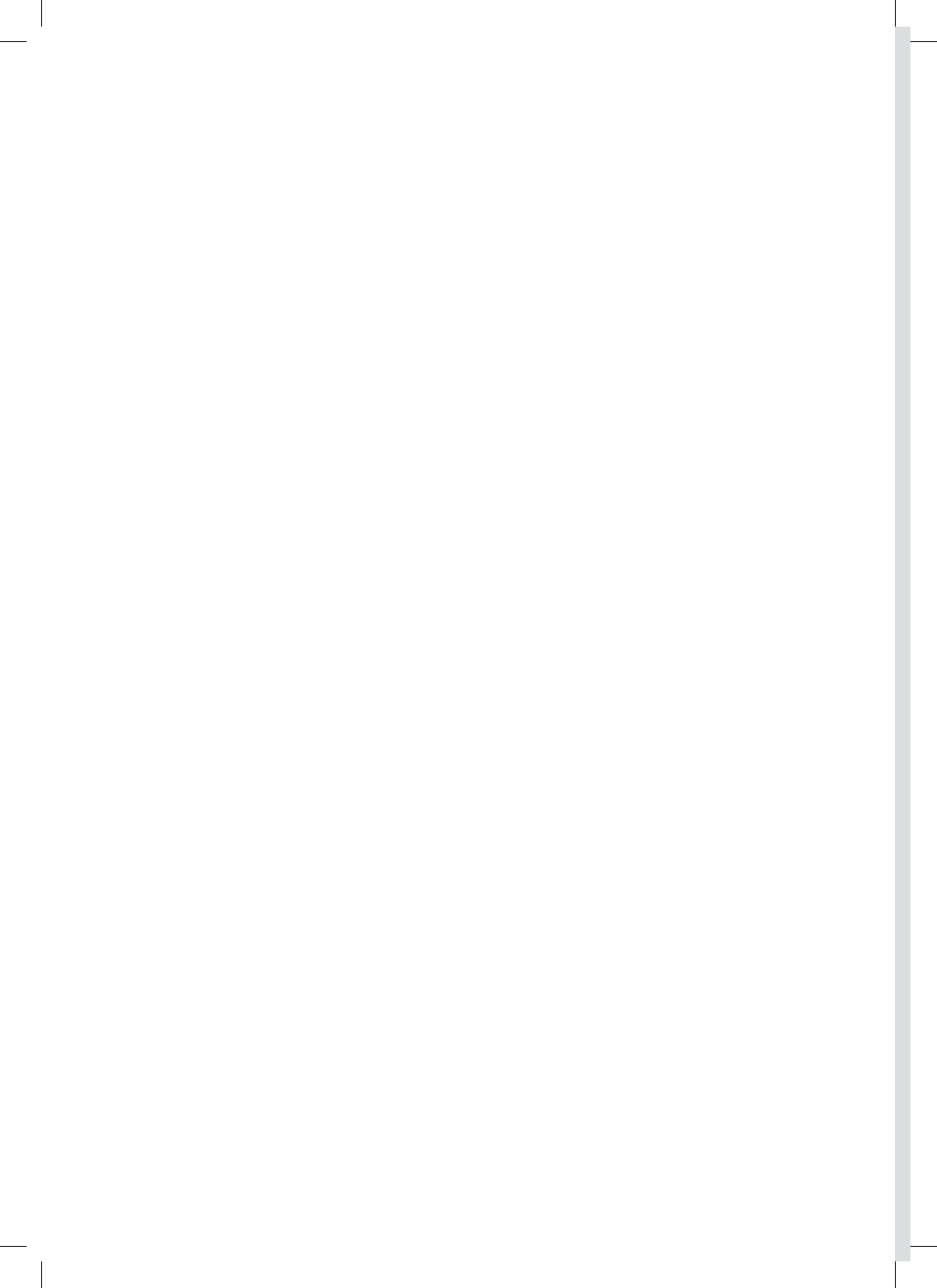
Lecturas de William Blake, William Wordsworth y Dylan Thomas
en la poesía de Claudio Rodríguez 281

María Antonia MEZQUITA FERNÁNDEZ

MEMORIA ACTUAL DE ACTIVIDADES 293

NORMAS PARA LOS AUTORES 335

RELACIÓN DE SOCIOS 339



ARQUEOLOGÍA





ARQUEOLOGÍA EN LAS OBRAS DEL ABASTECIMIENTO A BENAVENTE Y VARIOS MUNICIPIOS DEL VALLE DEL TERA (ZAMORA)

FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA*
GREGORIO J. MARCOS CONTRERAS*
JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA*
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO*
MANUEL DOVAL MARTÍNEZ*

* STRATO. GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

RESUMEN

En los trabajos arqueológicos desarrollados durante la fase de proyecto y de ejecución del abastecimiento a Benavente y otros municipios del Valle del Tera se llevaron a cabo una serie de actuaciones arqueológicas, entre las que destacan excavaciones del área afectada en cuatro yacimientos: *Monte del Obispo* en Santa Marta de Tera, *Las Viñas* en Santibáñez de Tera, *Las Hiruelas* en Burganes de Valverde y *Fiova* en Sitrama de Tera.

ARCHAEOLOGY IN THE WORKS SUPPLY TO BENAVENTE AND OTHER MUNICIPALITIES OF VALLEY TERA (ZAMORA)

ABSTRACT

The complex and extensive work of “Supply of water to Benavente and other municipalities of Valley Tera” in the northwestern province of Zamora, various archaeological actions required to safeguard and, if the condition can not be the same avoided, excavation and documentation of the affected area. In this situation have been affected in part to the deposits of “*Monte del Obispo*”, in Santa Marta de Tera, “*Las Viñas*” in Santibáñez of Tera, “*Las Hiruelas*” in Burganes de Valverde and “*Fiova*” in Sitrama of Tera.

INTRODUCCIÓN

La compleja y extensa obra del “Abastecimiento de agua a Benavente y diferentes municipios del Valle del Tera”, en la parte noroeste de la provincia de Zamora,

requirió de la realización de un amplio número de actuaciones arqueológicas, que permitieran documentar en primer término; salvaguardar, en segundo e intervenir, en los casos extremos, todos aquellos elementos o vestigios del patrimonio que pudieran ser afectados por esta infraestructura¹.

Estas obras de abastecimiento han abordado más de 230 kilómetros lineales de zanjas en una cincuentena de municipios de la comarca de Benavente y los Valles. En consecuencia se hacía necesaria la elaboración del pertinente estudio arqueológico que se estructuró en varias fases consecutivas. Una primera consistente en la prospección arqueológica intensiva de toda la traza y de las estructuras anexas y, una segunda, ya con las labores de construcción en ejecución, en la que se efectuaría el seguimiento y la inspección arqueológica del avance de las obras. Así, con el primer trabajo se consiguió la información y con el segundo se previno la afección, estableciéndose las pertinentes medidas correctoras si durante la ejecución se detectase sobre yacimientos conocidos o inéditos, llevándose a cabo en ese momento las intervenciones necesarias (decapados o limpiezas superficiales, sondeos, excavaciones en área o documentaciones) para la corrección de esa alteración.

Tras la primera fase de trabajo de prospección arqueológica, se definieron 43 lugares con posible afección, de los que en 10 se consiguió evitar, desviando o variando el trazado, y otros 6 se correspondían con vías de comunicación antiguas. Por su parte, en 18 yacimientos de cronologías prehistóricas e históricas se han efectuado labores de decapado de las superficies inferidas, mientras que en 8 estaciones paleolíticas se han llevado a cabo sondeos. Aún con todo ello, se ha reconocido una afección severa en 4 enclaves, el *Monte del Obispo* en Santa Marta de Tera, *Las Viñas* en Santibáñez de Tera, *Las Hiruelas* en Burganes de Valverde y *Fiova* en Sitrama de Tera, lo que propició la realización de cuatro excavaciones arqueológicas de mayor entidad. Sus resultados se plasman en las siguientes líneas.

¹ La ejecución de las obras estuvo a cargo de TERAGUA U.T.E. (Vías y Construcciones, S. A. y Acis 2002, S. L.), más tarde sólo Vías y Construcciones, S. A., siendo promovida por el Ministerio de Medio Ambiente, a través de la Dirección General de Obras Hidráulicas y Calidad de las Aguas y gestionada por Aguas del Duero. Las labores arqueológicas, que se prolongaron desde la primavera de 2007 hasta el verano de 2009, fueron encomendadas al gabinete arqueológico STRATO, bajo la dirección técnica de Francisco Javier Sanz García y Manuel Doval Martínez.

EL MONTE DEL OBISPO EN SANTA MARTA DE TERA (CAMARZANA DE TERA)

El yacimiento de *Monte del Obispo* se localiza al este del casco urbano de Santa Marta de Tera, concretamente al naciente del caserío. Es un territorio con continuas ondulaciones de bastante entidad que destacan sobre la vega, cuyos principales hitos geográficos son el río Tera, que discurre de este a oeste, en cuya margen izquierda se ubica el enclave y la carretera N-525. Las evidencias de carácter arqueológico se registran sobre un promontorio que destaca sobre el entorno circundante y que domina toda la vega del Tera, además de los terrenos al norte, hacia donde se prolonga la plataforma elevada, encontrándose a una cota de 739,708 metros sobre el nivel del mar (Fig. 1).

A la vez que se ejecutaba la excavación arqueológica de los restos documentados en la zanja abierta por las obras de abastecimiento, se ha realizado una prospección arqueológica intensiva del entorno inmediato, no apreciándose evidencias en superficie que permitan definir una extensión del yacimiento, por lo que la definición espacial del enclave debe efectuarse por aspectos topográficos. Se observa como la “necrópolis” aparece en la zona más alta de la elevación, por lo que es de suponer que ocupe la parte predominante del cerro junto a un posible templo, mientras que los “hoyos” y, por tanto el área habitacional, se extienden por las caídas del mismo, principalmente en la occidental.

En el transcurso de la excavación se han documentado un total de 8 “hoyos/silos” y cuatro tumbas; los primeros se corresponden con estructuras negativas excavadas en el sustrato natural y las segundas con lugares de inhumación. El terreno sobre el que se asienta presenta una cobertura vegetal que oscila entre los 20 y 35 cm, por debajo de la cual se encuentra la base geológica natural, caracterizada por gravas y arcillas, las primeras de granulometría media de escasa compactación y, por debajo, arcillas amarillas muy compactas, plásticas y homogéneas, de tonalidad amarillenta.

Todos los “hoyos/silos” están colmatados por un sedimento de tonalidad oscura, homogéneo y bastante compacto, en ocasiones más arcilloso y otras veces más ceniciento, con intrusiones de bolos cuarcíticos de tamaño medio y grande, sin apreciarse estratificación en ninguna cubeta, siendo todo el relleno coetáneo. Sobre la funcionalidad de estas estructuras han sido varias las interpretaciones que han intentado dar una explicación única y homogénea a todo el conjunto de fosas que aparecen en un yacimiento cuando, a nuestro entender, pueden apuntarse distintas explicaciones por el simple hecho de que las características formales de las cubetas no son uniformes, pudiendo reflejar finalidades muy distintas. Por otro lado, hay que pensar que éstas tampoco debieron emplearse para una sola función, sino más bien da la impresión que la mayoría de ellas fueran realizadas con un fin primigenio

y que, en momentos posteriores, este uso desaparece, debido a causas que se nos escapan, utilizándose de manera distinta y llegando a nuestros días como basureros. Estas cubetas tienen planta circular, y estaban rellenas de arcilla que, en ocasiones, al tener más materia orgánica, se torna más cenicienta. La diversidad se encuentra en las secciones, ya que aunque mayoritariamente son cuenquiformes con las pareces curvas, alguno pudo ser piriforme en origen y posteriormente la parte superior fue arrasada (Fig. 2).

Por lo que se refiera al área de necrópolis, se han documentado cuatro tumbas. Se emplazan en la parte superior de la elevación dominando la vega y el territorio inmediato. Presentan idénticas características constructivas, aparecen excavadas en las gravas de base, remarcando los laterales con bolos cuarcíticos, conformándose una estructura de forma trapezoidal, con la cabecera más ancha que la zona de los pies. En el desarrollo en altura se aprecia como se han colocado dos y tres hiladas sobre las que apoyaría la cubierta de la tumba, de la que se han hallado restos en varios enterramientos y siempre está construida con lajas planas de esquisto, que cubrían por completo la estructura funeraria. Igualmente en la cabecera se advierte como ésta sería indicada mediante dos piedras a modo de orejeras; además, se aprecia como han sido rebajadas las gravas, dejando la zona de la cabeza ligeramente más alta. Tienen unas medidas interiores de aproximadamente 240 cm y exteriores de 280 cm, mientras que la anchura máxima es de 70 cm al exterior y 50 cm en el interior y la cabecera muestra un hueco de 22 cm. En todos los casos tienen la característica orientación cristiana, con la cabecera al oeste y los pies al este. El interior de la tumba se encontraba colmatado por gravas, recuperándose sólo pequeños indicios del esqueleto del finado, huesos en muy mal estado de conservación, de los que se registran parte de las piernas y algún fragmento suelto de la zona de la cadera. El estado de conservación de las estructuras es bueno, ya que se encuentran únicamente alteradas en las zonas donde se han realizado gavias, como en el caso de la nº 4 (Fig. 2).

El recinto cultural se encontraría en las proximidades de la zona excavada, concretamente hacia el norte, ya que en el talud de la carretera N-525, que discurre al sur del enclave, no se constatan hallazgos. Necrópolis de estas características no se registran en este entorno y no se conoce ninguna que presente este tipo de morfología, encontrándose ejemplos similares en zonas de montaña al norte de las provincias de León, Palencia y Burgos, áreas donde las rañas permiten este tipo de construcción. En las tierras sedimentarias el tipo de inhumación más característico es la fosa simple o las estructuras de ladrillo o piedra caliza, mientras que hacia el oeste y norte de la Meseta aparecen las estructuras con pizarra, es pues, el medio físico el que condiciona los materiales empleados en la construcción, utilizándose los elementos pétreos que se tiene a mano.

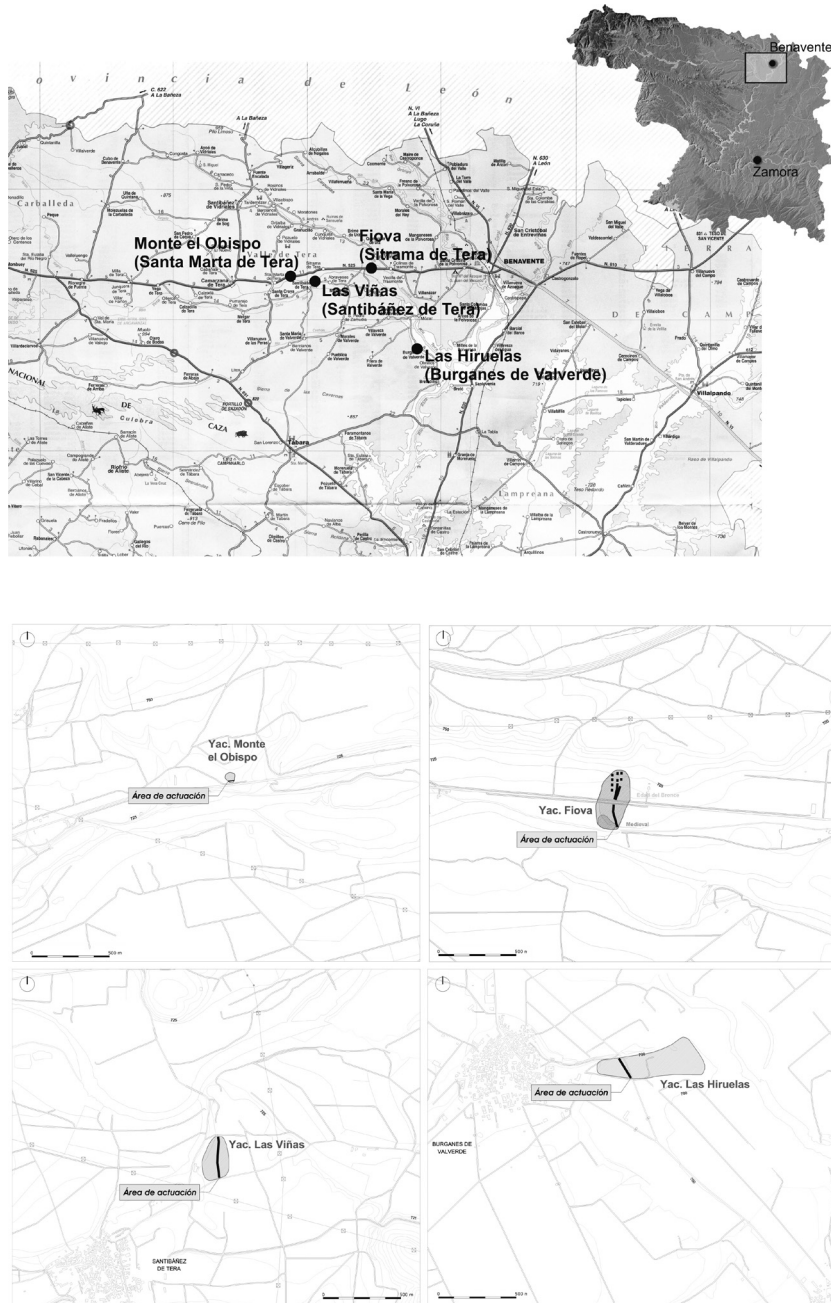


Fig. 1: Situación de los yacimientos arqueológicos objeto de actuación, sobre el plano provincial de Zamora y en la cartografía del proyecto de regadío Teragua.

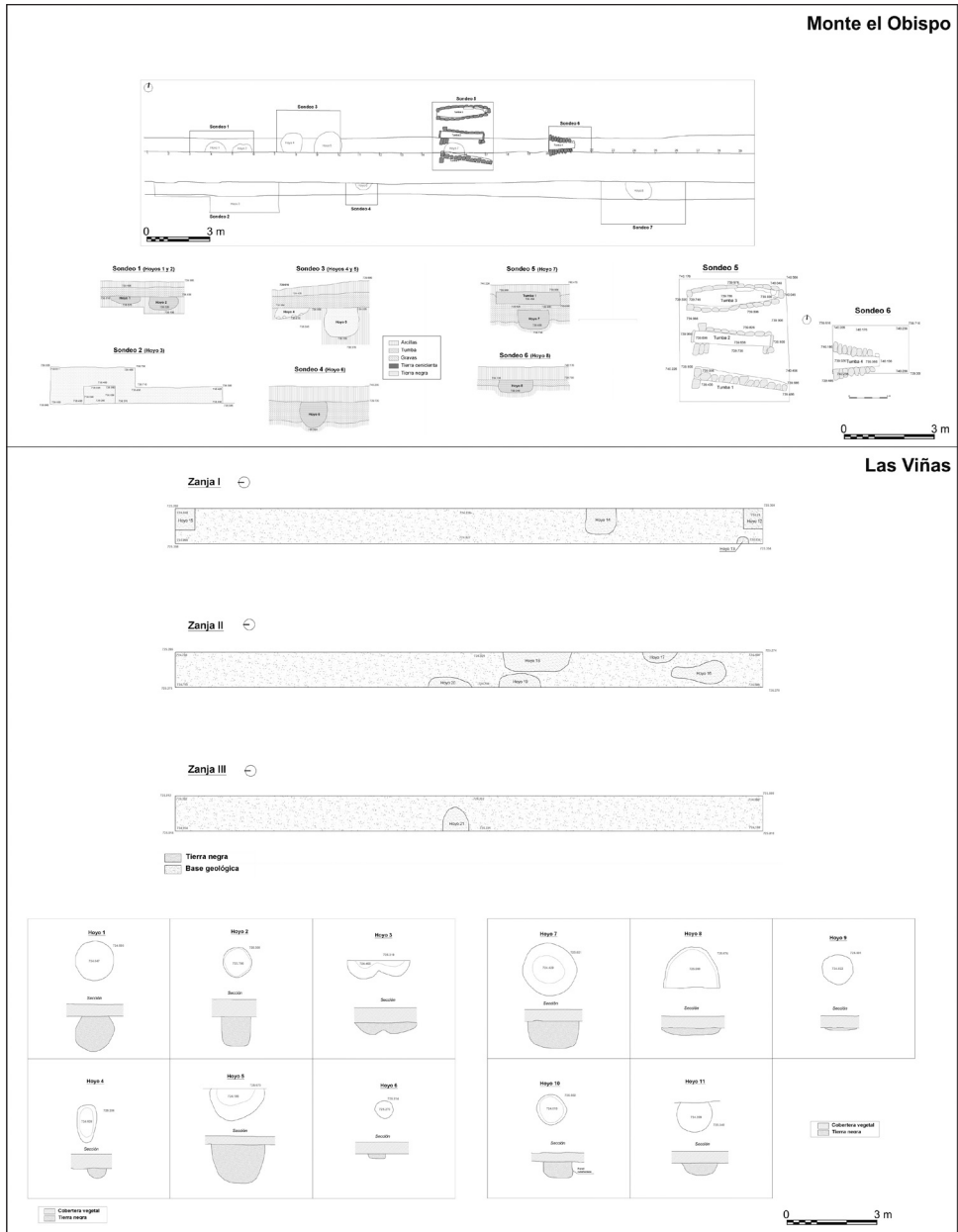


Fig. 2: Evidencias arqueológicas documentadas en los yacimientos de Monte del Obispo (Santa Marta de Tera) y Las Viñas (Santibáñez de Tera).

Muy posiblemente estos núcleos existentes a finales del siglo XI y principios del XII no serían más que pequeñas agrupaciones en torno a las iglesias, en los que aún sigue existiendo una dedicación prioritariamente rural: tierras, huertas, cortes, herrenes, con una población básicamente campesina y dependiente, en buena medida, de las instituciones eclesiásticas. Serían comunidades de vecinos constituidas por una o varias familias y sus descendientes que, en torno al núcleo poblado, organizan el territorio hasta el límite de otras aldeas próximas (Larrén y Rodríguez, 2001: 57-60).

En cuanto a la cronología de esta ocupación sólo puede ser datada a partir de los restos materiales, tanto los registrados en el interior de los distintos hoyos como en las tumbas, así como en los niveles de arrasamiento que los cubren (Fig. 4). Si analizamos el bagaje mueble recuperado, básicamente cerámico, observamos un aspecto técnico que hay que considerar, como es que se cuenta tanto con cerámicas realizadas en torno bajo o a torneta, como a torno alto que son más numerosas. Este aspecto introduce un indicador cronológico relativo, ya que las producciones a torneta o torno bajo son predominantes en la época altomedieval, mientras que el grupo a torno alto se registran básicamente a partir de finales del siglo XI, generalizándose durante el siglo XII. La convivencia de ambas técnicas llevaría a considerar estas fechas para el conjunto tratado. En esa misma línea argumental se podría utilizar el tipo de cocción, ya que las cocciones reductoras se constatan predominantemente en época altomedieval, asociadas a las producciones de torno bajo y las cochuras alternas se generalizan preferentemente durante la Plena Edad Media, vinculadas a los elementos ejecutados a torno alto (Benítez *et alii*, 1989: 304), dualidad que también se registra en este enclave.

Formalmente las ollas son las piezas más comunes, registrándose algunas efectuadas a torneta, con pastas sedimentarias, coloraciones grises producto de cocciones reductoras y decoraciones a peine que encuentran similitud con los modelos encuadrados cronológicamente entre fines del siglo XI y el siglo XIII, que han sido localizados en los yacimientos de *Prado Llamares*, en Villafáfila, en *La Huesa*, en Cañizal (Larrén y Turina, 1998: 85-86; Sanz y Viñé: 1991: 35-45) o en enclaves considerados plenomedievales, como es el caso de *San Juan-El Valle*, en Colinas de Trasmonte (Martín Carbajo *et alii*, 1993: 45; Larrén y Turina, 1998: 85). Dentro de la propia capital se han localizado recipientes similares en algunos niveles del solar de la plaza Antonio del Águila (Sanz García *et alii*, 1994: 157), en la Bajada de San Martín, Rúa de los Notarios o la Plaza Mayor, relacionándose en estos casos con el tipo 2 de Turina (1994: 32). Otro tipo de olla es la que presenta el borde exvasado, labio curvo, cuello cóncavo, que están realizadas a torno con pastas sedimentarias, cocidas en ambiente reductor, con postcocción oxidante, se sitúan cronológicamente en momentos plenomedievales (Larrén, 1989: 271). Las jarras

constatadas son difíciles de adscribir a un momento concreto debido a la escasa entidad de los fragmentos, que impiden apreciación morfológica o tipológica alguna, además se trata de tipos de larga pervivencia.

En cuanto a la decoración de las piezas recuperadas, hay un predominio de los motivos bruñidos a modo de líneas, algunas irregulares. Otras decoraciones menos frecuentes son los cordones lisos, las líneas de peine, las series de impresiones y las acanaladuras. Este tipo de ornamentaciones aparecen frecuentemente en los repertorios cerámicos de Zamora y su provincia durante época plenomedieval.

Así pues, tras el análisis de los restos documentados, estos hacen referencia a un asentamiento de época plenomedieval, que se despoblaría dejando escasas huellas de su existencia, no encontrándose rastro en la tradición oral y sólo queda constancia en el topónimo *Monte del Obispo*, que habría que vincular claramente con la importancia del monasterio e iglesia de Santa Marta de Tera, obra clave del románico zamorano.

Por la bibliografía no se tiene constancia de despoblados en sus proximidades, sobre todo en la margen izquierda del río Tera ni en las inmediaciones del *Monte del Obispo*. Los más cercanos en las tierras que nos ocupan serían San Miguel de Castroferrol, asentado sobre el núcleo de *San Juan/El Valle* en Colinas de Trasmonte, y *Carbajo*, al norte de Camarzana y próximo a San Juanico el Nuevo (Lobato, 1992: 45 y 52). En la revisión del Inventario Arqueológico de Castilla y León, dentro del territorio de Santa Marta de Tera sólo hay una referencia a la época medieval, concretamente el hallazgo aislado de *Peralina*, que se corresponde con una losa de enterramiento de piedra caliza que se encuentra como tablero de un pequeño puente, y cuya cronología es Bajomedieval y Moderna (Strato, 2000a).

LAS VIÑAS EN SANTIBÁÑEZ DE TERA

En el mes de octubre de 2008 se realizaron los primeros sondeos en este enclave, cuyos resultados positivos determinaron la necesidad de realizar el decapado superficial completo de todo el área afectada, documentándose 12 estructuras negativas en una banda de 1,5 metros de anchura y 263 metros de desarrollo lineal. Posteriormente se procedió a su documentación, análisis y excavación, en enero de 2009.

El yacimiento de *Las Viñas* se localiza en el término municipal de Santibáñez de Tera, concretamente al noreste del caserío, en unas tierras de labor que destacan topográficamente en la vega del río Tera, que discurre con dirección oeste-este marcando una serie de meandros idóneos para la ocupación humana. En esta zona, que se encuentra en una cota por encima de dicho cauce fluvial, se reconoce una plataforma elevada sobre la que se emplaza el enclave, ámbito donde se dispuso posteriormente una extracción de áridos (Fig. 1).

La topografía de este territorio está condicionada por el discurrir del río Tera que, con dirección oeste-este, desemboca en el río Esla, creando una de las vegas más ricas de la comarca denominada “Benavente y los Valles”. El área que nos ocupa se encuentra en su margen derecha, en un meandro del río sobre el que destacan una serie de elevaciones separadas por estrechos valles que con dirección sur-norte aportan sus aguas al Tera.

La estación arqueológica ocuparía una superficie de aproximadamente 3,7 Has, siendo los indicios visibles de cronología Calcolítica y de la Edad del Bronce, así como de época Medieval, que se dispersan sobre una serie de pequeñas parcelas. El terreno en el que se asienta presenta una cobertura vegetal que oscila entre los 30 y 45 cm, nivel caracterizado por gravas y tierra negra de textura arcillosa, suelta y homogénea con intrusiones de piedras de pequeño y mediano tamaño, removido por la acción de los arados. Por debajo se encuentra la base geológica compuesta por arcillas anaranjadas muy compactas, plásticas y homogéneas en la zona central y gravas de color anaranjado y pardo en el resto, siendo éstas las predominantes en el sustrato geológico del valle del Tera.

Todas las estructuras localizadas en la actuación se encuentran excavadas en la base geológica y están colmatadas por un sedimento de tonalidad oscura, homogéneo y bastante compacto. No se ha documentado ningún hoyo estratificado, ni evidencias de los suelos de ocupación. Con respecto a la funcionalidad de las cubetas, sólo se puede señalar que la nº 11 se corresponde con un posible horno, ya que las paredes se encuentran rubefactadas, tiene sección piriforme y en su interior se han recuperado una serie de pellas de barro quemadas. El resto han llegado a la actualidad como vertederos del antiguo poblado (Fig. 2).

La adscripción cronocultural del enclave viene definida por los materiales arqueológicos exhumados. Así, en el hoyo 5 se ha recuperado un conjunto de piezas adscribibles al Calcolítico. Se trata de cerámica realizada a mano que muestra superficies espatuladas, alisadas o bruñidas, que se corresponden con vasos globulares de bordes envasados, exvasados o rectos (Fig. 4). En este grupo se engloban varios recipientes de borde inclinado hacia el interior del perfil curvado convexo. Los vasos globulares alcanzan un alto porcentaje en los yacimientos del foco calcolítico de la Extremadura portuguesa, como *Vila Nova de São Pedro*, así como en el Valle del Duero, caso de *Las Pozas* (Val Recio, 1992: 52), *El Coto* (Rodríguez Marcos y Val Recio, 1990), Villardondiego (Martín Valls y Delibes, 1982: 69) o *Los Bajos* (Pérez Rodríguez *et alii*, 1991).

Por ello hay que apuntar que estas estructuras se usaron en la Edad del Cobre (que se sitúa *grosso modo* en la segunda mitad del tercer milenio a.C.), tal y como refleja la correspondencia de las formas documentadas con las reconocidas en un buen número de enclaves de clara adscripción calcolítica. En concreto, para

Zamora cabe citar, entre otros, algunos enclaves calcolíticos caso de Las Pozas, (Casaseca de las Chanas), *Las Peñas* (Villardondiego), *Los Bajos* (Vecilla de Trasmonte), *Las Cañamonas* (San Cristóbal de Entreviñas) o el *Castro de El Pedroso* (San Martín del Pedroso).

Las cerámicas asociadas a momentos de la Edad del Bronce son dos fragmentos de recipientes realizados a mano, de los que uno muestra incisiones en zig-zag, elemento ornamental significativo en las cerámicas del horizonte Protocogotas, aunque tienen cierta continuidad en momentos plenos de esta etapa cultural, en el horizonte Cogotas I. Decoraciones de este tipo se han localizado en el enclave próximo de *Fiova*, en Sitrama de Tera (Strato, 2008b) (Fig. 4).

El segundo momento en el que se habita este lugar es durante la Edad Media, cuando se lleva a cabo una reocupación del espacio, de la que se ha conservado los hoyos excavados en el subsuelo. A esta etapa se asocian 7 hoyos/silos de diferente tamaño, pero todos con unas características comunes, como son su excavación en las arcillas y gravas geológicas, teniendo un relleno de tierra negra, poco compactada y bastante homogénea. Al no existir elementos definitorios habría que pensar en un uso como lugar de almacenaje y tras su pérdida de función serían amortizados como basureros. Todos los hoyos tienen planta circular y su sección es cuenquiforme, aunque en algún caso tienden a ser piriformes o cilíndricos. Los hoyos constituyen uno de los elementos más representativos de algunos periodos prehistóricos, definiendo también etapas del mundo tardoantiguo y del Medioevo. Seguramente estos núcleos a finales del siglo XI y principios del XII, serían pequeños lugares poblados, tal y como acontecía con el caso anterior de *Monte del Obispo*, que repite igualmente las características técnicas y formales de las producciones cerámicas.

Efectivamente, entre los materiales adscritos a esta ocupación cabe señalar un grupo de cerámicas realizadas a torno y con marcadas estrías al interior, entre las que destacan vasos de tonalidades grises y negras de cocción reductora sobre los de cocciones oxidantes y tonos marrones o anaranjados, mientras que las superficies están acabadas en alisados y alguno espatulado. Conviven, al igual que en el enclave anterior, las producciones a torneta y torno bajo con las de torno alto, así como la vajilla producto de cocciones reductoras con las que son el resultado de cohuras alternas, y como allí se centran cronológicamente en la Plena Edad Media.

Tras este análisis somero, cabría poner en relación este enclave de *Las Viñas* con otros establecimientos plenomedievales presentados en este artículo, caso de *Fiova*, en Sitrama de Tera, *Monte del Obispo*, en Santa Marta de Tera, o *Las Hiruelas*, en Burganes de Valverde (Strato, 2007a; 2008a y 2008b), buena parte de los cuales parecen tener raíces anteriores en el Alto Medioevo. Por la bibliografía no se tiene constancia de despoblados en sus proximidades, salvo los ya aludidos de *San Miguel de Castroferrol* y *Carbajo* (Lobato, 1992: 45 y 52).

LAS HIRUELAS EN BURGANES DE VALVERDE

El yacimiento de Las Hiruelas se localiza en el término municipal de Burganes de Valverde, concretamente al este del caserío, en unas tierras de labor que destacan topográficamente en la vega creada por un pequeño arroyo que discurre de este a oeste y es subsidiario del río Tera, que con dirección norte-sur vierte sus aguas en el Esla, al sureste de Olmillos de Valverde. En esta zona, que se encuentra en una cota por encima de dichos cauces fluviales, se localiza una plataforma elevada sobre la que se asienta la localidad de Burganes de Valverde; entre ésta y el cauce del Tera se ubica el yacimiento (Fig. 1).

Se trata de un enclave de posible cronología Tardorromana, Altomedieval y Plenomedieval, que se extiende sobre una superficie de aproximadamente 7 Has. Unos meses antes de la intervención se llevó a cabo la ampliación del camino que desde el colegio de la localidad discurre en paralelo al arroyo, trabajos en los que se exhumó una mancha cenicienta que parecía corresponderse con un hoyo-silo; los materiales recuperados en su interior se encuentran en el Museo de Zamora y a raíz de este hecho se elaboró una ficha del Inventario Arqueológico de Castilla y León con el nombre de *Las Cuestas*, aunque tras los presentes trabajos se ha decidido agrupar todos los vestigios aparecidos en este pago en una única ficha que se ha denominado *Las Hiruelas*.

El terreno en el que se emplaza presenta una cobertera vegetal que oscila entre los 20 y 35 cm, por debajo de la cual se encuentra la base geológica, compuesta por arcillas amarillentas muy compactas, plásticas y homogéneas, constándose en ocasiones algunas vetas de gravas de diferente granulometría y consistencia.

Todas las estructuras detectadas se encuentran excavadas en la base geológica y están colmatadas por un sedimento de tonalidad oscura, homogéneo y bastante compacto. No se ha documentado ningún hoyo estratificado, aunque en algún caso se reconoce un vertido de piedras de gran tamaño en su interior. Los hoyos tienen planta circular, encontrándose rellenos de arcilla que en ocasiones, al tener más materia orgánica, se vuelve más cenicienta. La diversidad se encuentra en las secciones, ya que si bien mayoritariamente son cuenquiformes con las paredes curvas, alguno pudo ser piriforme en origen y haber perdido con el tiempo la parte superior (Fig. 3).

Sin embargo, los hallazgos más interesantes de este enclave son cuatro posibles fondos de cabaña, que aunque no se han podido excavar en su totalidad si se pudo comprobar que se trataba de estructuras de planta tendente a rectangular, de dimensiones muy variables. Son cuatro (numeradas como 1, 4/5, 10 y 15), presentando características diferentes entre sí. Destaca por su envergadura la número 15 que tiene unas dimensiones excepcionales y en la que se combinaría posiblemente

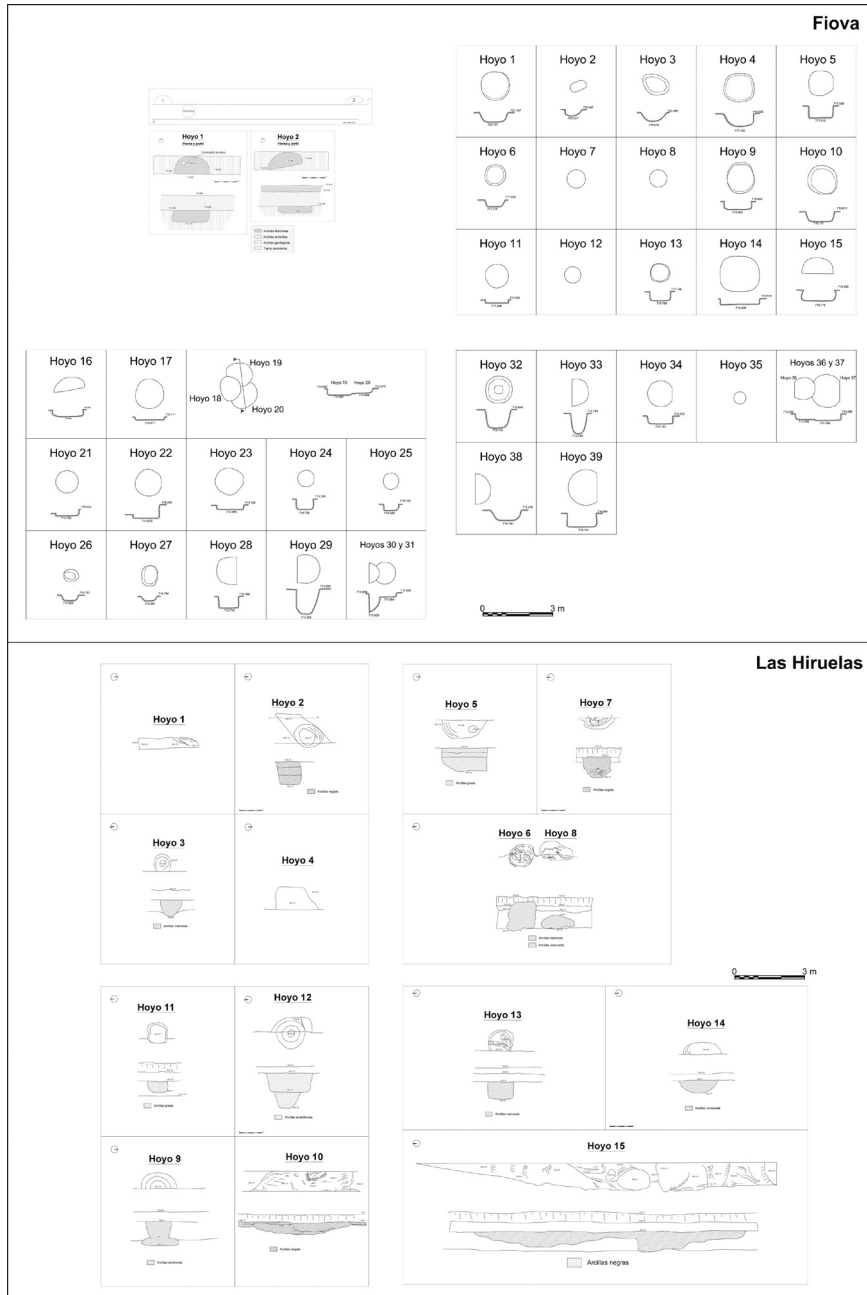


Fig. 3: Hallazgos arqueológicos en los yacimientos de Fiova (Sitrama de Tera) y Las Hiruelas (Burganes de Valverde).

el lugar de habitación con diferentes silos, probablemente con divisiones internas mediante la no excavación de ciertas partes del interior del fondo de la cabaña, dejándose de este modo muretes naturales. Por estas características podría tratarse de una construcción similar a las denominadas “Grande Maison” o “Long House” de Centroeuropa e Inglaterra (Donat, 1980). Otro ejemplo singular viene definido por la estructura 10, una gran depresión en el terreno con forma de cuenco, con las paredes muy abiertas y en la que se aprecia todo su fondo rubefactado, con arcillas muy compactas de tonalidad anaranjada y restos de posibles hogares que destacan sobre el suelo de la misma. Esta estancia tiene una vinculación clara con el uso del fuego, aunque los materiales recuperados no permiten señalar la funcionalidad y morfología de la misma. Las dos cabañas restantes vienen definidas por sendos rebajes en el suelo; la número 1 presenta un fondo muy uniforme, mientras que la 4/5 es muy irregular (Fig. 3).

Son construcciones aéreas con un ligero rebaje para su cimentación, cuyos alzados, generalmente de adobe o tapial, en la mayor parte de las ocasiones se sustentaban sobre un zócalo de piedra realizado en mampostería irregular de piedra, apenas sin desbastar y habitualmente sin rejuntar, a no ser que para ello se emplee el barro. Esta forma de construir presenta claros paralelismos con otras reconocidas en *Los Billares* en el polígono de Los Llanos de Zamora (Martín Carbajo *et alii*, 2000), *La Huesa* en Cañizal (Domínguez y Nuño, 1998), en *Las Escorralizas/ Camino de Quiñones* (Sanz García *et alii*, 1996) o en la propia capital, en el Barrio de Olivares (Strato, 2007b). Otros paralelos reseñables son los vallisoletanos de El Cementerio en Langayo (Strato, 1997), *Ladera de los Prados en Aguasal* (Strato, 2003), Navambool, en Íscar (Strato, 2004), *El Cementerio y La Casilla* en Rubí de Bracamonte (Strato, 1998); los enclaves segovianos de *La Cárcava de la Peladera* en Hontoria (Strato, 1999) y *La Mata del Palomar* de Nieva (Strato, 2002), así como también varios yacimientos madrileños, caso de Perales (Quero y Martín, 1987), de *La Indiana*, en Pinto (Vigil-Escalera, 1999, 2000 y 2005) y de *Gózquez de Arriba*, en San Martín de la Vega (Vigil-Escalera, 1999). Este modelo de ocupación aldeana, característico del poblamiento de carácter rural, se produce tras la caída del Bajo Imperio y perdura a lo largo de toda la Alta Edad Media.

La adscripción cronológica de los hallazgos de *Las Hiruelas* se basa, igualmente, en el bagaje material recuperado. De este modo, en este espacio parece detectarse una ocupación desde momentos tardoantiguos hasta época medieval perteneciente a las etapas iniciales y con una posible continuidad en momentos plenos. Así está atestiguado por la presencia en las citadas estructuras de piezas elaboradas a torno a partir de arcillas escasamente tamizadas. Las cocciones son principalmente oxidantes y reductoras, mientras que los acabados son en su inmensa mayoría alisados. Formalmente destaca la presencia casi exclusiva de ollas,

además de varios fragmentos de recipientes de almacenamiento, que suelen portar ornamentaciones sencillas a base de incisiones e impresiones. Estas formas son corrientes ya en época romana y altomedieval, perdurando hasta etapas plenomedievales, frecuentes en Zamora capital y en la provincia (Larrén y Turina, 1998: 82, 86; Martín Carabajo *et alii*, 1993: 45; Sanz García *et alii*, 1994a: 152; Salvador *et alii*, 1991; Turina, 1994: 32; Larrén y Rodríguez, 2001: 61-64) (Fig. 4).

Sin embargo, no debe descartarse una posible presencia romana anterior o el aporte exterior de ciertos elementos materiales perteneciente a esta cultura, ya que se han reconocido fragmentos de tégulas dentro de los rellenos de las estructuras, en concreto en los fondos de cabaña 1 y 4, así como ciertas producciones de almacenamiento y una cerámica estampillada gris, recogidas fundamentalmente en superficie; en concreto, este último ejemplar estaría relacionado con las producciones del alfar del yacimiento de *Los Villares*, en Villanueva de Azoague (Zamora), encuadrado cronológicamente entre la mitad del siglo IV y la mitad del V d.C. (López y Regueras, 1989: 47-58; 1990: 623-628).

FIOVA EN SITRAMA DE TERA (SANTIBÁÑEZ DE TERA)

El yacimiento de *Fiova* se localiza en el extremo oriental del término municipal de Sitrama de Tera, concretamente al oriente de su casco urbano, en unas tierras de labor destinadas a los cultivos cerealísticos. Es un territorio cuyo principal hito geográfico es el río Tera, que discurre de este a oeste, en cuya margen izquierda se ubica el yacimiento y la carretera N-525 (Benavente-Mombuey). Los vestigios arqueológicos se han hallado principalmente en la zona llana de la vega, inmediata a las primeras elevaciones que marcan el valle del Tera, donde también se ha constatado alguna estructura aislada.

El enclave ocuparía una superficie de aproximadamente 6 Has, extendiéndose por tierras de cultivo cerealístico emplazadas entre el cauce del río Tera y las primeras estribaciones de subida hacia la zona elevada que sirve de límite de la vega, encontrándose atravesado de este a oeste por la carretera N-525 y sus vías de servicio. Dada la escasez de materiales en superficie la delimitación fue difícil. Se han decapado cerca de 7.000 m² en una serie de tres bandas con eje norte a sur y otra más de este a oeste, así como la excavación de la zanja del Ramal Principal que fue la que permitió reconocer el enclave, que era inédito hasta ese momento (Fig. 1).

Este ámbito presenta una cobertera vegetal que oscila entre los 20 y 35 cm, por debajo de la cual en la parte de la ladera se constatan las gravas que conforman la base geológica. Por su parte en el área baja aparece un nivel alterado por las acciones del arado, de 30-35 cm, que cubre un potente lecho de sedimentación, que oscila entre los 30 y 60 cm, caracterizado por arcillas bastante uniformes,

tierras procedentes de la parte alta que por la erosión han caído hacia el valle. En este caso, la base geológica está compuesta por arcillas muy compactas, plásticas y homogéneas.

La primera ocupación registrada corresponde a la Edad del Bronce, momento del que se han exhumado diversos materiales en varias estructuras negativas. Adscribibles a este período hay 22 estructuras bastante diseminadas, no apreciándose conjuntos a excepción de una agrupación de cinco hoyos en la zona llana (nº 18 a 22), en torno a la cual se recuperó un gran molino barquiforme.

Estas evidencias reflejan la existencia de un típico campo de hoyos de la Prehistoria reciente, fechado en la Edad de Bronce, cuyas características morfológicas son similares a otros excavados en el interior peninsular. Generalmente, este tipo de asentamientos sigue unas directrices bastante homogéneas, emplazándose en pequeñas zonas sobreelevadas de los cursos fluviales o arroyos que crean una amplia vega de fácil explotación, ofreciendo un potencial agro-cinegético de considerable importancia (Figs. 1-3). Estos datos se han constatado en asentamientos de la Edad del Bronce Medio y Final en esta misma zona y en puntos más distantes, como es el caso de San Román de Hornija en Valladolid (Delibes, Fernández Manzano y Rodríguez, 1990), *La Huelga* en Palencia (Pérez Rodríguez *et alii*, 1994), el *Teso del Cuerno* de Forfoleda (Martín Benito y Jiménez González 1988-89: 264) o *La Aceña* en Salamanca (Sanz García *et alii*, 1995b: 73-86). Al igual que ocurre en otros yacimientos de la Meseta de cronología prehistórica, no se ha documentado un nivel de habitación siendo los hoyos/silos las únicas evidencias antrópicas halladas.

La cronología de la ocupación se basa en los materiales arqueológicos recuperados, principalmente cerámicos, además de algunos elementos líticos y barros o revestimientos. La muestra vascular presenta pastas con desgrasantes calizos, cuarcíticos y micáceos, con unos acabados que indican un cierto cuidado por un espatulado o alisado, siendo escasos los de aspecto tosco. La variedad formal identificada es muy reducida, con un claro predominio de las ollas, tipo de uso general en todas las etapas de la Edad del Bronce, ya que se elaboran y generalizan a inicios de esta fase y su producción se prolonga al Bronce Medio y Final (Jimeno, 1988: 92). También hay vasos de perfil en “S” con borde exvasado, vasos troncocónicos o carenados, caracterizados por contar con un borde abierto que origina una inflexión en unión la con el cuerpo que tiene forma de tronco invertido o cuenquiforme (Fig. 4).

En algunas cubetas se recogen materiales que denotan cierta tosquedad y arcaísmo, con formas de ollas globulares, en ocasiones con mamelones aplicados, y superficies lisas carentes de toda decoración (Fig. 4). En este caso puede tratarse de vasijas producidas en la etapa del Bronce Antiguo, individualizada para

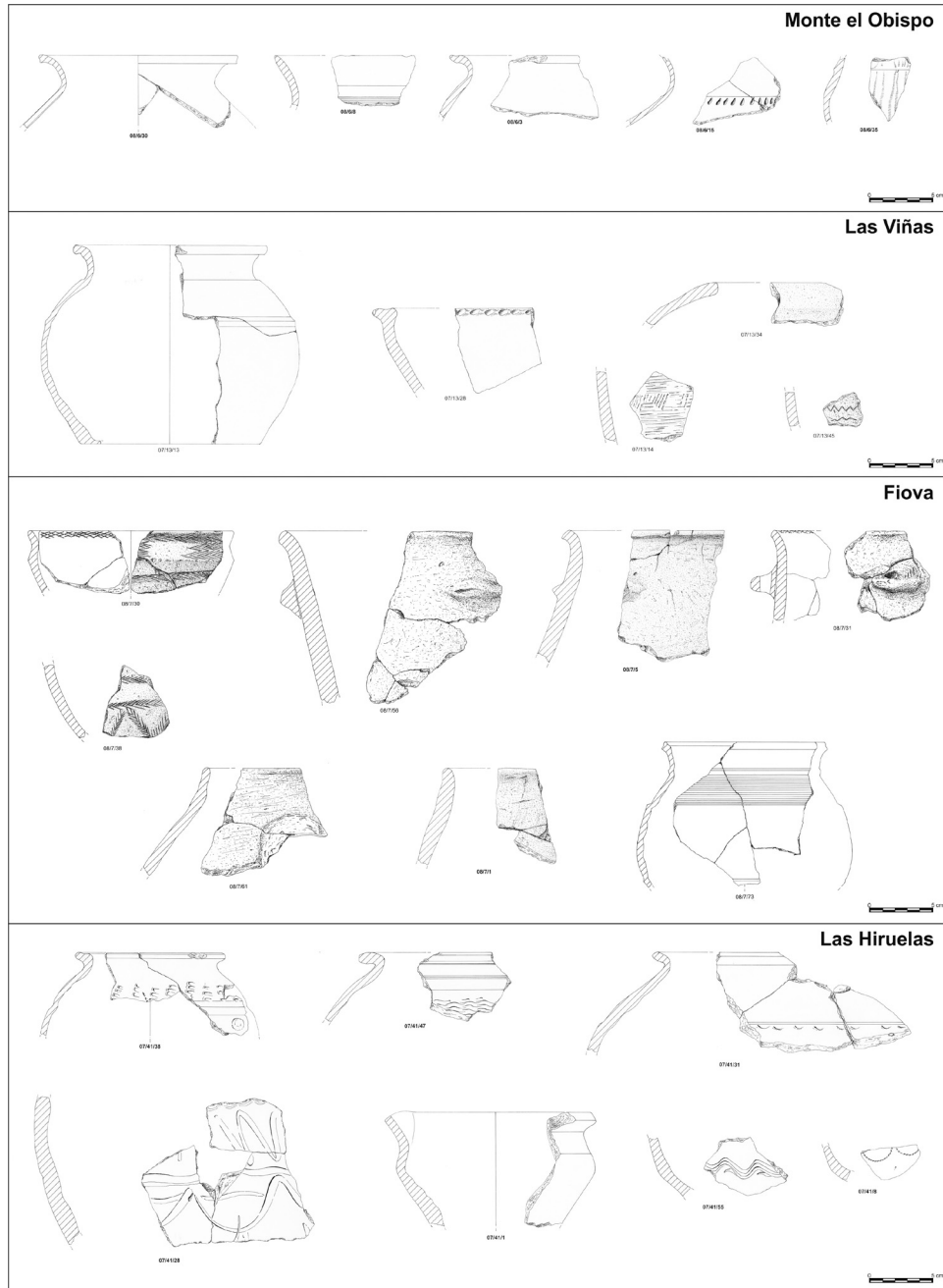


Fig. 4: Materiales arqueológicos destacados, recuperados en las diferentes intervenciones efectuadas.

los rebordes montañosos como horizonte “Parpantique” (Jimeno Martínez *et alii*, 1988), que comienza a ser reconocida en el centro de la cuenca del Duero a través de varios yacimientos en la provincia de Valladolid (Delibes, 1997; Strato, 2000b), Burgos (Rodríguez y Palomino, 1997), Palencia (Pérez *et alii*, 1994) u otros enclaves de Ávila (Fabián, 1995). En la provincia de Zamora es destacable, dentro de esta etapa, el yacimiento de *Santioeste*, en Otero de Sariegos (Delibes *et alii*, 1998).

Por otro lado, en otras fosas (caso de los hoyos 9, 14, 21 y 22) hay elementos característicos de la etapa Protocogotas (siglos XV-XIII a.C.), tales como las decoraciones de temas incisos con un claro predominio de las espigas, sin reconocerse boquique ni excisión (Fig. 4). Este comportamiento es similar al observado en el yacimiento de *La Plaza* localizado en Cogeces del Monte, Valladolid (Delibes y Manzano, 1981: 62), en el enclave burgalés de *Las Empedradas* (Palomino Lázaro y Rodríguez Marcos, 1994: 65-70), en *La Gravera de Puente Viejo*, en Ávila (González-Tablas Sastre, 1984) y en *Los Tolmos de Caracena*, en Soria (Jimeno, 1984).

El segundo momento en el que se habita Fiova es durante la Edad Media, cuando se lleva a cabo una reocupación de la zona baja, la más próxima al cauce del río Tera y de la cual han llegado a nuestros días los hoyos excavados en el subsuelo. En la presente intervención se desconocía la existencia de este poblamiento, ya que los indicios sólo mostraban la ocupación de la Edad del Bronce, pero según avanzaban los trabajos se comenzaron a documentar una serie de cubetas excavadas en la parte meridional del enclave. Se trata de 17 hoyos/silos de diferente tamaño, pero todos con unas características comunes, como son el estar excavados en las arcillas, lo que facilita su ejecución y un relleno de tierra negra, poco compactada y bastante homogénea (Fig. 3).

En cuanto a la cronología de esta segunda fase, sólo puede ser datada a partir de los restos materiales recuperados en las cubetas. Se trata de un grupo de cerámicas de pastas micáceas, destacando cuatro fragmentos de ollas que responden a contenedores de medio tamaño, realizados a torno, con bordes exvasados, labios biselados, cuellos cortos y hombros delimitados por dos molduras entre las que se disponen líneas estriadas (Fig. 4). Estos ejemplares se podrían datar en los siglos XII-XIII y guardan gran similitud con una pieza procedente de Castrogonzalo y clasificada por Larrén en estas mismas fechas (1989: 271, 281). Destaca una jarra de arcillas micáceas que parece haber sido reutilizada una vez rota y que guarda cierta similitud con las piezas procedentes de la *Casa del Tinte*, en Benavente, para las que se aporta una cronología de los siglos XV y XVI.

Por la bibliografía no se tiene constancia de despoblados en sus proximidades, destacando el presentado aquí de *Monte del Obispo* (Strato, 2008a) y los ya mencionados de *San Miguel de Castroferrol*, y *Carbajo* (Lobato, 1992: 45 y 52). Los

restos documentados hacen referencia a un asentamiento de época plenomedieval, que se despoblaría dejando escasas huellas de su existencia, no habiéndose rastreado en la tradición oral y sólo queda constancia en el topónimo “Sitramina”, que podría hacer referencia al poblado que diese origen a Sitrama o bien alguna alquería, ya que por su entorno discurre un ramal del Camino de Santiago, aunque estas ideas no dejan de ser hipótesis de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- BENÉITEZ GONZÁLEZ, C., BOHIGAS ROLDÁN, R., GARCÍA, I., GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A., y LARRÉN IZQUIERDO, H. (1989): “Conclusiones”, en GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. y BOHIGAS ROLDÁN, R. (Coords.): *La cerámica medieval en el Norte y Noroeste de la Península Ibérica*, León, pp. 303-317.
- DELIBES DE CASTRO, G. (1997): “Calcolítico y Edad del Bronce”, en WATTEMBERG GARCÍA, E. (Coord.), *Guía del Museo de Valladolid*, Valladolid, pp. 65-78.
- DELIBES DE CASTRO, G. y FERNÁNDEZ MANZANO, J. (1981): “El castro protohistórico de La Plaza en Cogeces del Monte (Valladolid). Reflexiones sobre el origen de la fase Cogotas I”, *BSAA*, XLVII, pp. 51-68.
- DELIBES DE CASTRO, G., FERNÁNDEZ MANZANO, J. y RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. (1990): “La cerámica de la plenitud Cogotas I: el yacimiento de San Román de Hornija (Valladolid)”, *BSAA*, LVI, 64-105.
- DELIBES DE CASTRO, G., VIÑÉ ESCARTÍN, A. y SALVADOR VELASCO, M. (1998): “Santioste. Una factoría salinera de los inicios de la Edad del Bronce en Otero de Sariegos (Zamora)”, en DELIBES, G. (Coord.): *Minerales y metales en la Prehistoria reciente. Algunos testimonios de su explotación y laboreo en la Península Ibérica*, *Studia Archaeologica*, 88, pp. 155-197.
- DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A. y NUÑO GONZÁLEZ, J. (1998): “Actuación arqueológica en las obras de construcción de la autopista de Castilla en la provincia de Zamora”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos ‘Florián de Ocampo’*, Zamora, pp. 17-34.
- DONAT, P. (1980): “Haus, Hof und Dorf in Mitteleuropa von 7.-12. Jahrhundert”, en *Schriften zur Ur- und Frühgeschichte*, 33, Berlín.
- FABIÁN GARCÍA, J. F. (1995): *El aspecto funerario durante el Calcolítico y los inicios de la edad del Bronce en la Meseta norte*, Salamanca.
- GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, F. J. (1984-5): “Proto-cogotas I o el Bronce Medio de la Meseta: la Gravera de Puente Viejo (Ávila)”, *Zephyrus*, XXXVII-XXXVIII, pp. 267-276.
- JIMENO MARTÍNEZ, A. (1984): *Los Tolmos de Caracena (Soria)*, *Excavaciones arqueológicas en España*, 134, Madrid.
- (1988): “La investigación del Bronce Antiguo en la Meseta Superior”, *Trabajos de Prehistoria*, 45, pp. 103-121.
- JIMENO MARTÍNEZ, A., FERNÁNDEZ, J. J. y REVILLA, M^{ra}. L. (1988): “Asentamientos de la Edad del Bronce en la provincia de Soria: Consideraciones sobre los contextos culturales del Bronce Antiguo”, *N.A.Hisp.*, 30, pp. 85-118.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1989): “Notas sobre cerámica medieval de la provincia de Zamora”, en GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. y BOHIGAS ROLDÁN, R. (Coords.): *La cerámica medieval en el Norte y Noroeste de la Península Ibérica*, León, pp. 261-284.
- LARRÉN, H. (coord.) (1999): *Arqueología e infraestructura agraria en el valle del Tera (Zamora)*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Zamora.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. et al. (2003): “Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua en la cuenca del Duero” en L. Caballero, P. Mateos y M. Retuerce (eds.): *Cerámicas tardoantiguas y alto-*

- medievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*. Archivo Español de Arqueología, anejos XXVIII, pp. 273-306.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. y TURINA GÓMEZ, A. (1998): "Caracterización y tipología de la cerámica medieval de la provincia de Zamora, siglos XI-XIV", *Actas das 2ª Jornadas de cerámica medieval e post-medieval*, Tondela 1995, pp. 81-89.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, E. (2001): "Análisis histórico-arqueológico del poblamiento en torno a las lagunas de Villafáfila (Zamora). Siglos X-XI", *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, Valladolid 1999, pp. 57-68.
- LOBATO VIDAL, J. C. (1992): "Despoblados medievales en los valles de Benavente", *Brigecio*, 2, pp. 43-54.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. y REGUERAS GRANDE, F. (1989): "Sigillatas en relieve y estampadas de Villanueva de Azoague (Zamora). Un posible obrador de cerámicas tardorromanas", *Brigecio*, 1, pp. 47-58.
- (1990): "Sigillatas en relieve y estampadas de Villanueva de Azoague (Zamora)", *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora*, Tomo 2, Prehistoria y Mundo Antiguo, Zamora, 1990, pp. 623-628.
- MARTÍN BENITO, J. I. y JIMÉNEZ GONZÁLEZ, M. C. (1988): "En torno a una estructura constructiva en un campo de hoyos de la Edad del Bronce de la Meseta española (Forfoleda, Salamanca)", *Zephirus*, XLI-XLII.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et al.* (1993): "San Juan-El Valle, un enclave tardorromano y plaenomedieval en Colinas de Trasmonte (Zamora)", *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 37-48.
- (2000): "Poblamiento Hispanovisigodo en Zamora: Un fondo de cabaña en "Los Billares", *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'*, Zamora, pp. 38-46.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1982): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (IX)", *BSAA*, XLVIII, pp. 68-70.
- PALOMINO LÁZARO, A. L. y RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. (1994): "El yacimiento arqueológico de Las Empedradas: un enclave del Bronce Medio de la ribera de Duero burgalesa", *Nvmantia, Arqueología en Castilla y León*, 5, pp. 59-72.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J. *et al.* (1991): "Intervención arqueológica en el yacimiento Los Bajos (Vecilla de Trasmonte, Zamora)", *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 149-173.
- (1994): "La Huelga. Un interesante yacimiento de la Edad del Bronce en el centro de la Cuenca del Duero (Dueñas, Palencia)", *Nvmantia Arqueología en Castilla y León*, 5, pp. 11-32.
- QUERO CASTRO, S. y MARTÍN FLORES, A. (1987): "La cerámica hispanovisigoda de Perales", *CAME*, 2, I, pp. 363 y ss.
- RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. y VAL RECIO, J. (1980): "El yacimiento calcolítico de El Coto, en Castriello de la Guareña (Zamora)", *Revista de Guimaraes*, XC, pp. 305-312.
- RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. y PALOMINO LÁZARO, A. L. (1997): "Un asentamiento castreño del Bronce Antiguo en la Ribera del Duero: El Pico Romero, en Santa Cruz de la Salceda (Burgos)", *II Congreso de Arqueología Peninsular*, Tomo II, Neolítico, Calcolítico y Bronce, Zamora, pp. 579-590.
- SALVADOR VELASCO, M. *et al.* (1991): "Excavación arqueológica en C/Rúa de los Notarios, 6 (Zamora)", *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 269-285.
- SANZ GARCÍA, F. J. *et al.* (1994a): "La Plaza Antonio del Águila: documentación e intervención arqueológica en un solar del casco antiguo de Zamora", *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, Zamora, pp. 139-164.
- (1994b): "La Aceña (Huerta, Salamanca). Un campo de hoyos de Cogotas I en la vega del Tormes", *Nvmantia. Arqueología en Castilla y León*, 5, 1994, pp. 73-86.
- (1996): "Intervenciones arqueológicas en Morales de Toro (Zamora)", *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos 'Florián de Ocampo'*, Zamora.
- STRATO (1997): *Excavación arqueológica en el yacimiento de El Cementerio, Langayo (Valladolid)*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid.

- (1998): *Excavación, seguimiento y documentación arqueológica en la explotación de áridos “La Casilla” en Rubí de Bracamonte (Valladolid)*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid.
 - (1999): *Excavación arqueológica en el yacimiento de La Cárcava de la Peladera, Hontoria (Segovia)*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Segovia.
 - (2000a): *Inventario Arqueológico de Castilla y León. Provincia de Zamora. Prospección Arqueológica de Tipo Selectivo en la provincia de Zamora. (Campaña de 1998)*, Informe inédito en el Servicio Territorial de Cultura de Zamora.
 - (2000b): *Trabajos de excavación arqueológica en el yacimiento de “La Calderona”*, en *La Cistérniga, Valladolid*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid.
 - (2002): *Trabajos arqueológicos en el yacimiento de La Mata del Palomar (Nieva, Segovia). Programa de actuaciones arqueológicas del Nuevo Acceso Ferroviario al Norte y Noroeste de España. Tramo: Segovia-Valladolid. Subtramo III, Sección 1ª, de Santa María la Real de Nieva a Nava de la Asunción (provincia de Segovia)*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Segovia.
 - (2003): *Excavación Arqueológica en Área en el Yacimiento de Ladera de los Prados, en Aguasal (Valladolid) Integrada en las Actuaciones Arqueológicas de la obra Nuevo Acceso Ferroviario al Norte y Noroeste de España. Tramo: Segovia-Valladolid, Subtramo IV. Sección 2ª. Ciruelos de Coca-Olmedo (Provincias de Segovia y Valladolid)*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid.
 - (2004): *Actuaciones arqueológicas integradas en las obras de construcción de la Variante de Íscar y acondicionamiento de la Travesía. C-112 de Riaza a Toro por Cuéllar y Medina del Campo. Actuaciones arqueológicas en los yacimientos de Las Almenas, Las Cotarrillas, Navamboal y Prado Esteban*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Valladolid.
 - (2007a): *Trabajos arqueológicos anexos al Proyecto de abastecimiento a Benavente y otros municipios del Valle del Tera (Zamora). Excavación arqueológica en el yacimiento de Las Hiruelas, en Burganes de Valverde (Zamora)*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Zamora.
 - (2007b): *Trabajos de excavación, seguimiento y documentación arqueológicos en el solar sito en la Calle Caballeros, 5 y Calle Gijón de Zamora*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.
 - (2008a): *Trabajos arqueológicos anexos al Proyecto de abastecimiento a Benavente y otros municipios del Valle del Tera (Zamora). Excavación arqueológica en el yacimiento de Fiova en Sitrama de de Tera (Santibáñez de Tera, Zamora) y Monte del Obispo (Santa Marta de Tera, Camarzana de Tera)*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Zamora.
 - (2008b): *Trabajos arqueológicos anexos al Proyecto de abastecimiento a Benavente y otros municipios del Valle del Tera (Zamora). Excavación arqueológica en el yacimiento de Fiova en Sitrama de de Tera (Santibáñez de Tera, Zamora)*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Zamora.
- TURINA GÓMEZ, A. (1994): *Cerámica medieval y moderna de Zamora, Arqueología en Castilla y León*, 1, Zamora.
- VAL RECIO, J. del (1992): “El yacimiento calcolítico precampaniforme de Las Pozas, en Casaseca de la Chanas, Zamora”, *BSAA*, LVIII, pp. 47-62.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (1999): “La Indiana (Pinto, Madrid). Estructuras de habitación, almacenamiento, hidráulicas y sepulcrales de los siglos VI-IX en la Marca Media”, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Cartagena, 1997, Vol. 5, Murcia, pp. 205-211.
- “Cabañas de época visigoda: evidencias arqueológicas del Sur de Madrid. Tipología, elementos de datación y discusión”, *Archivo Español de Arqueología*, 73, pp. 245-274.
 - (2005): “Nuevas perspectivas sobre la arqueología madrileña de época visigoda”, *Actas de las Primeras Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid (Ateneo de Madrid 25-26 de Noviembre 2004)*, Madrid, pp. 169-181.



